Regalo

Inolvidable

Daisy

Hola, soy Carla, tengo ocho años y soy castaña con ojos verdes.

Yo, como todos los niños voy al colé, y el otro día vi a un señor,

que estaba en la calle llorando y le pregunté:

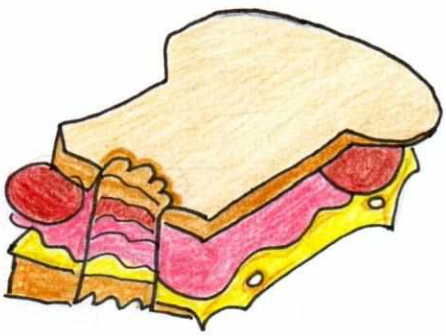
- ¿Le pasa algo, señor?

Él me dijo que tenía mucha hambre, así que me dio mucha pena y

le di mi bocata.

- Muchas gracias- me dijo el señor.

Al día siguiente, el señor ya no lloraba y le di un Sandwich y un zumo que le llevé para él.



Pasaron los meses y el señor, que se llamaba Pepe y yo, nos hicimos muy amigos. Hasta que un día, cuando volvía del colegio,, en vez de decirme:

- Carla, ¿qué tal en el colegio?

No me dijo nada y le dije:

- ¡Hola Pepe! ¿Por qué no me hablas?
- ¿Quién eres? – me contestó Pepe.

Yo me fui llorando a casa con mi madre, porque no entendía porque me había dicho es. Entonces, mi mamá me explicó que Pepe y era muy mayor y que tenía Alzheimer (una enfermedad que hace olvidar las cosas y que empiezas a perder poco a poco la memoria).

Pasó un año desde que nos conocimos Pepe y yo, el mismo día que yo cumplía años, todos mis compañeros me felicitaron en el colé, pero yo no estaba muy contenta, porque el otro año Pepe me felicitó y este año, ya no se acordaría.

A mí vuelta a casa, vi a Pepe sentado en el suelo y llorando como la primera vez que nos vimos.

Le dije: ¡Hola!, ¿Por qué lloras Pepe?

- ¡Porque soy tonto!- me dijo
- Se me había olvidado!
- MUCHAS FELICIDADES CARLA!!
- Te prometo que esta enfermedad no me va a hacerte olvidar nunca.

Yo empecé a llorar de felicidad. ¡No se había olvidado de mí!

Este ha sido el mejor regalo que alguien me podía haber hecho.